

**Europa y la integración educomunicativa de los nuevos
servicios avanzados de información:
apuntes y tendencias de las políticas
culturales comunitarias**

*Francisco Sierra Caballero**
fsierra@cica.es

Con la implantación social de las nuevas tecnologías electrónicas, el desarrollo cultural y el conocimiento dependen, cada vez más, de las transformaciones y el impacto de los procesos de industrialización y desarrollo del mercado informativo, al tiempo que el desarrollo del proyecto Sociedad Global de la Información y la integración económica regional se ven crecientemente determinados por los recursos y estrategias “educomunicativas” en la formación de los usos sociales y las prácticas culturales específicas en torno a los sistemas y tecnologías electrónicas de procesamiento de datos.

La incidencia y posibilidades de la introducción de nuevos sistemas de información y comunicación en el sector educativo, por la convergencia de la informática, las telecomunicaciones y el audiovisual no han suscitado, sin embargo, en nuestro ámbito académico, el interés científico que cabría esperar, a la luz de las transformaciones culturales que se observan en el nuevo escenario mediático. Pese a jugar un rol determinante en las actuales tendencias de integración y globalización económica, la Comunicación Educativa es hoy un campo estratégico apenas explorado en su dimensión política. Omisión ésta más que significativa en un momento en el que, paradójicamente, las instituciones públicas y la mayoría de los agentes sociales de la Unión Europea coinciden en afirmar su compromiso y completa disposición a cooperar en la construcción de la Sociedad Global del Conocimiento, en defensa de una sociedad de la información democrática, diversa y accesible para todos, haciendo factible el mito de la “transparencia social pancomunicacionista”.

Al analizar las condiciones y desarrollo de las industrias europeas de la comunicación, así como las transformaciones del sistema educativo a propósito del proyecto de convergencia

* Universidad de Sevilla. Comunicación presentada en el I Congreso Ibérico de Comunicación. Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga (7-9 de mayo, 2001).

económica regional, los ideales pregonados por las autoridades de la CEE quedan sin embargo en evidencia, así como las buenas intenciones constructivistas de los educadores y estudiosos de la comunicación y la educación, en su aislamiento económico-político de las lógicas sociales que guían todas y cada una de las iniciativas experimentales de innovación en el campo de la enseñanza y el aprendizaje con las nuevas tecnologías de la información.

Un análisis pormenorizado de las políticas e iniciativas de los poderes públicos nacionales y comunitarios con relación al proceso de integración europea en esta materia confirma que la política comunitaria de apoyo y financiación del uso educativo de los nuevos medios electrónicos es, en este punto, coherente con las necesidades y condiciones de valorización de los grandes oligopolios de la industria cultural, urgidos en el proceso de construcción de la sociedad global de la información de iniciativas públicas que hagan posible la ampliación de los mercados de consumo, de los que hoy forma parte, inevitablemente, el sector educativo.

In Media Res

Las reformas educativas en Europa se plantean en términos de construcción de la identidad cultural europea, a la vez que, como en el Tratado de Maastricht, se afirma la diversidad y respeto de las peculiaridades culturales de las regiones y nacionalidades históricas. Esta diversidad cultural se ha traducido en una vacilante política de integración educativa, reducida, prácticamente, a la estrategia de homologación, intercambio y definición de criterios europeos a nivel curricular, limitando las estrategias de modernización educativa a los Estados nacionales, mientras globalmente las políticas comunicativas son dirigidas por parámetros transnacionales de desarrollo.

La irrupción intensiva del capital en el campo educativo y del uso formativo de las nuevas tecnologías está significando una progresiva sustitución de la función cultural y socializadora del Estado por las instancias comunitarias y los operadores transnacionales, justo en un momento de estabilización de las actividades culturales como ramas industriales, abriéndose crecientemente mercados muy remuneradores que expresan además el peso creciente del gasto comunicativo-cultural en el conjunto del gasto doméstico y la renta

nacional. Ahora bien, esto no significa, desde luego, que el Estado haya desaparecido como uno de los principales agentes de la política cultural. Antes bien, lo que se está produciendo es una reformulación de sus funciones estratégicas en las dinámicas de organización de la educación y la cultura como instancia mediadora de los límites, parámetros y vínculos históricos de la industria y la sociedad, en la administración del saber y del poder social, mediante la desregulación de las actividades de reproducción de la fuerza de trabajo, y su valorización por la adquisición del conocimiento, a la vez que promueve, cofinancia y regula las relaciones del capital y los organismos supranacionales (de la Unión Europea, en nuestro caso) en relación a la administración social de los medios de información y reproducción de la fuerza laboral.

En este proceso, desde 1993, se constata en la Unión Europea la asunción, por imposición del gran capital transnacional, de los principios del mercado de los medios globales por encima de los actores regionales y locales, absorbidos o en vías de desaparición o subsistencia marginal, como resultado de las políticas desreguladoras de la Comisión en materia de telecomunicaciones, audiovisual, educación y formación profesional. Un proceso que, lógicamente, tiene su traducción en las políticas públicas en esta materia.

El giro hacia la política de los medios globales

A partir especialmente del Cuarto Programa Marco (The Task Force Educational Software and Multimedia-1994-1998), la Unión Europea ha promovido como objetivos prioritarios de la política en materia de Comunicación Educativa el fomento de la productividad, la competencia y el desarrollo empresarial de los operadores multimedia y la gran industria de la comunicación y la cultura, favoreciendo las condiciones de reproducción y concentración del capital económico, y cultural, en este sector.

La vinculación de las políticas europeas de comunicación y educación con las estrategias y directrices del sistema global de información es constatable a dos niveles: Primero, a través de la desregulación de los sistemas y estructuras institucionales de organización de la educación pública impulsada por la ideología neoliberal con la apertura de un mercado educomunicativo de consumo y adquisición de bienes de equipo electrónico y software formativo por los centros de educación básica; y, en segundo lugar, en la financiación indirecta de los grandes conglomerados multimedia y las empresas productoras

de programas, tecnologías y contenidos de información para el aprendizaje, bajo el argumento de la defensa de las industrias culturales europeas en el campo estratégico para la identidad comunitaria de la educación y el conocimiento. De la orientación liberal del modelo europeo de construcción de la sociedad global del conocimiento da cuenta además el hecho de que las iniciativas en materia de nuevas tecnologías de la información y modernización educativa sean coordinadas por la Dirección General de Educación, Formación y Juventud (DG XXII) bajo las directrices del departamento de Telecomunicaciones, Mercados de Información e Investigación y Desarrollo (DG XIII). En el proyecto INFO 2000, por ejemplo, la comunidad educativa, lejos de ser considerada como actor estratégico en el proceso de construcción europea, es definido como un sector de consumo ampliado, en el que se incluyen tanto alumnos y estudiantes de educación superior, como técnicos, profesionales, directivos, trabajadores y hasta profesionales de la enseñanza, en función del estímulo de la demanda y el desarrollo potencial de la industria multimedia europea.

Así, a la pregunta de las necesidades reales de la población europea en materia de educación y nuevas tecnologías, los expertos de alto nivel consultados por la Comisión identifican hoy dos vías de acción urgentes :

- 1º) La dotación de abundantes recursos económicos para la adquisición y uso de los nuevos medios de aprendizaje, tanto por la población como por las instituciones de educación pública (IMPACT).
- 2º) La formación de la ciudadanía y los profesionales de la educación en el uso de los lenguajes, recursos, sistemas y estrategias de comunicación avanzada, de cara al óptimo rendimiento de una “educación y conocimiento de calidad y productivos” (DELTA).

En los documentos oficiales de la Unión Europea, el reto de la Comunicación Educativa en la construcción de la sociedad global de la información es identificado como un problema de alfabetización, o, de otro lado, como un problema, en fin, de acceso, de promoción y definición de las condiciones idóneas para que las comunidades locales accedan al uso y consumo de los nuevos medios de información, conocimiento y expresión cultural. De ahí que gran parte de las iniciativas europeas en este ámbito se hayan dirigido a :

- 1º) Invertir partidas presupuestarias para la dotación de recursos tecnológicos suficientes en los centros educativos, creando redes telemáticas transeuropeas de

enseñanza que introduzcan nuevas formas de formación a distancia adecuadas a las nuevas modalidades de teletrabajo.

2º) Formar a los formadores de recursos humanos y al profesorado, en general, en el uso y adaptación educativa de las nuevas tecnologías de la información.

3º) Ampliar la adquisición de saberes y medios telemáticos entre la población para su uso doméstico y cualificación laboral.

Los principios de construcción de la sociedad de la información y del conocimiento en Europa asume, de este modo, como propios, los principios de la Agenda Al Gore, definiendo como estratégicas, en el campo de las telecomunicaciones y los usos sociales para la educación y el aprendizaje con las nuevas tecnologías de la información, cuatro líneas de fuerza :

1. **La universalidad del servicio.** La no discriminación, la igualdad y acceso universales son consagrados por la Unión Europea como el principal problema en la modernización de las economías nacionales y el desarrollo de la sociedad global de la información. Así, en materia educativa, la cuestión central parecería ser el acceso e interconexión de todos los centros educativos, integrando territorial, social y culturalmente a los ciudadanos de la Unión en el disfrute de los nuevos medios de comunicación, cultura y aprendizaje. La política de Comunicación Educativa se ha concebido por ello hasta la fecha en términos de acceso, como un problema tecnológico y económico, más que un problema político.
2. **La competitividad.** Frente a los monopolios tradicionales en el sector de las telecomunicaciones, la “realidad” de un mercado abierto y competitivo ha sido identificada por la Comisión como uno de los retos estratégicos de la industria europea. El desarrollo de un sector informativo eficiente y capaz de competir con las empresas norteamericanas en el desarrollo de la sociedad global de la información o, en el caso que aquí se aborda, en el desarrollo del sector de la comunicación educativa concentra actualmente gran parte de los esfuerzos políticos, y presupuestarios, de la Comunidad. De ahí que la Comisión haya promovido insistentemente en sus programas para el desarrollo del sector de las redes de telecomunicaciones, el audiovisual, la industria de medios y, por supuesto, los servicios y productos telemáticos de educomunicación, la dimensión comercial y competitiva (la eficiencia en términos de coste y beneficio) como principio básico de regulación y subvención del sector. Un ejemplo de esta estrategia es el programa

INFO XXI desarrollado por el Ministerio de Industria, en España, para financiar proyectos de inversión que potencien la cultura y las industrias de la sociedad de la información, con una partida presupuestaria de cerca de 66.350 millones de pesetas para la subvención en forma de “anticipos reembolsables” a aquellos proyectos de innovación de contenidos, gestión inteligente y sistemas electrónicos que contribuyan a la competitividad de la industria. O, recientemente, la subvención a los consumidores en la compra de equipo informático conectado a la red Internet.

3. **La producción de contenidos.** En esta línea, la Comisión identifica, en los documentos básicos sobre la sociedad global de la información, como prioritaria la producción y creación de nuevos contenidos culturales que alimenten las redes de ocio y enseñanza en Europa, promocionando nuevos servicios y empresas que “exploten” el potencial cultural de la historia y patrimonio del continente. En el IV Programa Marco en materia de Educación, Telemática y Desarrollo de la Comunicación (Commission’s Task Force on Multimedia Educational Software), la Comisión ha aprobado como línea fundamental la promoción de la industria de programas, reforzando así la política comunitaria en combinación con las iniciativas de los estados miembros y el sector privado, al fin de hacer posible la explotación de las posibilidades y beneficios de la sociedad de la información emergente.
4. **Los derechos de propiedad.** En correspondencia, el acento de las políticas públicas de comunicación y educación de la CEE en el contenido y los medios para una educación abierta, moderna, “competitiva” y de calidad, a la altura de las necesidades de la sociedad global de la información, la Comisión ha demostrado un especial interés por los derechos de propiedad intelectual en el proceso de expansión y enriquecimiento económico derivados de la “revolución informativa” en el espacio público europeo. La protección moral y económica de la actividad creativa de los autores encargados de producir y “alimentar” los programas y espacios de la red con información y conocimiento es otra de las preocupaciones básicas de las políticas de comunicación europeas que los profesionales y trabajadores de la industria cultural llevan demandando sin demasiado éxito en los intentos habidos hasta ahora para participar en el proceso de regulación de las nuevas modalidades de distribución comercial de los contenidos mediáticos.

Apuntes y críticas. A modo de conclusión

Como resultado de estas líneas políticas, el mercado de los medios globales, orientado por la agresividad competitiva de las grandes firmas corporativas estadounidenses, en asociación con los grupos líderes europeos, favorecidos desde una posición relativamente privilegiada por situaciones de monopolio natural o virtual heredadas, refuerza un proceso de “concentración cultural” cuyo efecto más inmediato es la acentuación de los desequilibrios territoriales, la desigualdad y jerarquización social en el acceso y participación en la distribución del conocimiento y la devaluación del capital cultural de las regiones y culturas locales que conforman el heterogéneo mapa europeo.

En este escenario, hablar por tanto de sociedad de la información y educación para todos, exige, tanto en España como en la Unión Europea, otro tipo de consideraciones. Las fusiones mediáticas continentales que definirán, a medio plazo, los usos, soportes y modalidades de integración social de las nuevas tecnologías como medios de información y conocimiento, las políticas comunitarias de implantación de las redes telemáticas en Europa y su impacto en las esferas micropolíticas de los espacios y sistemas institucionales de organización local de la lógica del valor en relación al aprendizaje hacen más que nunca necesario un análisis de la Economía Política de la Comunicación y la Educación que apunte las tendencias, lógicas y principales contradicciones en el desarrollo de las estrategias de valorización de las industrias culturales, al fin de poder definir los puntos de intervención y cambio social.

El análisis económico-político de la construcción de la sociedad global de la información en Europa exige, en otras palabras, un estudio atento de las complejas articulaciones de lo público y lo privado, de los procesos de subsunción real de la sociedad por el capital, de la educación por la industria electrónica e incluso del espacio público, y del imaginario, por la lógica del valor de las industrias culturales en el proceso de organización del mercado global y de integración de los espacios regionales de competencia y reproducción del capital financiero e industrial.

Sólo así podremos apreciar, salvando el optimismo tecnológico idealista, el sentido ideológico y fundamento histórico-social que guían las líneas maestras de la política europea de Comunicación Educativa, regida por :

- El dominio de un discurso “modernizador” de la educación y el aprendizaje según criterios técnicos e instrumentales.
- La subordinación de la política educomunicativa a los objetivos económicos, despolitizando el proceso de integración regional en el marco de construcción de la sociedad global de la información.
- La definición de la información y el conocimiento y las nuevas formas de saber como objetos de consumo cultural, identificando los actores de la educación y la comunicación social como receptores y clientes de los servicios y bienes simbólicos.
- Y la notoria contradicción entre los enunciados y propuestas, a nivel de discurso, de la Comisión Europea, en torno a la sociedad global de la información, y la realidad cotidiana del sistema educativo y de las clases subalternas, desplazadas del proceso de distribución del capital cultural por el nuevo proyecto de modernización de la enseñanza y la privatización de los servicios públicos de educación y socialización cultural.

De la capacidad de análisis y apertura democrática a un debate público, y académico, sobre los escenarios aquí brevemente explorados, sin duda alguna dependerá el modelo de desarrollo de la Unión Europea.

Bibliografía

- COLLINS, R y MURRONI, C. (1996) : *New Media. New Policies. Media & Communications Strategies for the Future*, Cambridge : Polity Press.
- COMISIÓN EUROPEA (1994a) : *The Road to the Information Society. New Technologies for Education and Training*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1994b) : *Información, comunicación, transparencia*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1994c) : *Libro Blanco sobre Crecimiento, Competitividad y Empleo*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1994d) : *Europe ant the global information society. Recomendations to the European Council*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1994e) : *Europe's Way to the Information Society. An action plan*, Bruselas, COM (1994)/347.

- COMISIÓN EUROPEA (1995) : *Livre blanc sur l'éducation et la formation. Enseigner et apprendre. Vers la société cognitive*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1996) : *Le Magazine. Education, formation et jeunesse*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- COMISIÓN EUROPEA (1997) : *Green Paper on the Convergence of the Telecommunications, Media and Information Technology Sectors and the implications for regulation. Towards and Information Society Approach*, Bruselas, COM (97)623, 3 de diciembre.
- COMISIÓN INTERNACIONAL SOBRE EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI : *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO*, Madrid : Editorial Santillana.
- EDUCATION FOR EUROPEANS (1995) : *Towards the learning society. Report from the European Round Table of Industrialists*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- GRUPE DE REFLEXION SUR L'ÉDUCATION ET LA FORMATION (1997) : *Acomplir l'Europe par l'éducation et la formation*, Bruselas : Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- KAHIN, B. Y WILSON, E. (Eds.) (1997) : *Information Infrastructure Initiatives : Vision and Policy Design*, Cambridge : MIT Press.
- KING, A. (Ed.) (1991) : *Culture, Globalization and the World System*, Hampshire : Macmillan.
- MAHERZI, Lotfi (Coord.) (1999) : *Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*, Madrid : UNESCO/CINDOC.
- MATTELART, A. (1998) : *La mundialización de la comunicación*, Barcelona : Paidós.
- MOSCO, V. (1998) : *The Political Economy of Communication*, California : Sage.
- MOWLANA, Hamid (1997) : *Global Information and World Communication*, Londres : Sage.
- SIERRA, Francisco (1997) : "La política de la Comunicación Educativa. Redes, nuevas tecnologías y desarrollo social", en Congreso Internacional "Nuevas Tecnologías de la Información, Globalización y Sociedades Multiculturales, International Association for Media and Communication Research, Oaxaca.
- SIERRA, Francisco (1999) : "Comunicación educativa y economía política. Apuntes sobre políticas culturales e innovación tecnológica", en Ámbitos. Revista Andaluza de Comunicación, número 2, Enero-Junio, pp.87-108.
- SIERRA, Francisco (2000) : *Introducción a la Teoría de la Comunicación Educativa*, Sevilla : MAD.
- SIERRA, Francisco (2001) : *Comunicación, educación y desarrollo*, Sevilla : Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

VV.AA. (1999) : *Hacia la educación del año 2000. Una visión del Informe Delors*, Barcelona :
UAB/Fundación Santa María.

* Comunicación presentada en el I Congreso Ibérico de Comunicación. Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga (7-9 de mayo).